

La oración del pobre sube hasta Dios, (cf, Si 21,5)

Ideas centrales de la campaña

Extraído del Mensaje del Papa Francisco con motivo de la Jornada Mundial de Oración por los Pobres.

“Que la oración sea camino para entrar en comunión con ellos y compartir su sufrimiento“ (n.1).

“Una de las realidades fundamentales de la revelación, es decir, el hecho de que los pobres tienen un lugar privilegiado en el corazón de Dios” (n.4).

“Necesitamos hacer nuestra la oración de los pobres y rezar con ellos” (n.5).

“Somos pobres de paz; alcemos las manos para acogerla como un don precioso y, al mismo tiempo, comprometámonos por restablecerla en el día a día” (n.9).

“Estamos llamados en toda circunstancia a ser amigos de los pobres, siguiendo las huellas de Jesús, que fue el primero en hacerse solidario con los últimos” (n.10).

Materiales para la vigilia de oración

1. Un paquete de arcilla escolar por cada 15 participantes.
2. Una vasija, recipiente grande de cristal.
3. Un altavoz para la música.
4. Un documento para los textos compartidos.

Estructura de la celebración

1. Celebración de la Palabra.
2. Primera parte introductoria (primer momento).
3. Segunda parte centrada en la meditación sobre el texto de Jeremías y la reflexión individual con el barro (segundo y tercer momento).
4. Tercera parte colectiva con el barro (cuarto momento).

Primer momento

Invocación inicial y canto de entrada.

Sentido de la celebración. Explicación del comienzo de la Jornada. Pueden servir las frases señaladas como ideas principales de la Jornada.

Tú serás mi hermano. Kairoi.

<https://www.youtube.com/watch?v=GiHOU7uULOc>

Cuando tuve hambre me diste comida,

cuando tuve sed me diste de beber,

cuando estaba intranquilo

*calmaste mis penas,
cuando era niño me enseñaste a leer.
Cuando estaba sin casa abriste tus puertas,
cuando estaba desnudo me diste tu manto,
cuando estaba cansado
me ofreciste reposo,
cuando estaba solo me trajiste el amor.
TÚ SIEMPRE SERÁS MI HERMANO,
TÚ SERÁS MI HERMANO,
TE LO DICE JESÚS, TE LO DICE JESÚS.
Cuando estaba en la cárcel
viniste a mi celda,
cuando yo estaba en cama
tú me cuidaste,
en país extranjero tú me acogiste,
cuando fui torturado tú llevaste mi cruz.
Cuando estaba parado
me encontraste trabajo,
fui herido en combate,
vendaste mis heridas,
yo buscaba bondad, me tendiste la mano,
fuera negro o blanco, eso nunca importó.*

Segundo momento

Lectura Jr 18, 1-6

“Palabra que fue dirigida a Jeremías de parte de Yahvé: “Levántate y baja a la alfarería, que allí mismo te haré oír mis palabras”. Bajé a la alfarería, y he aquí que el alfarero estaba haciendo un trabajo al torno. El cacharro que estaba haciendo se estropeó como barro en manos del alfarero, y éste volvió a empezar, transformándolo en otro cacharro diferente, como mejor le pareció al alfarero.

Entonces me fue dirigida la palabra de Yahvé en estos términos: “¿No puedo hacer yo con vosotros, casa de Israel, lo mismo que este alfarero? Mirad que como el barro en manos del alfarero, así sois vosotros en mis manos”.

Meditación

Hagamos nuestra esta profecía. Juega con la imaginación. Mira el barro que tienes. Mira tus manos de alfarero. Siente tus dedos, acaricia esa informe masa. Mira la arcilla que va tomando forma en tus manos. No hay moldes. Cada pieza es distinta, contempla la figura que estás formando y descubre su belleza.

A lo largo de tu vida, de tu historia, muchas personas te han ido modelando, como tú lo haces ahora con el barro. Han acariciado tus grietas para que desaparecieran, te han dado forma, te han ayudado a expresar lo que realmente eras...

El barro también nos permite sentir la presencia de Dios como alfarero. El mismo barro nos permite ahora tomar conciencia de su paso por nuestra vida. Puede hacer un recorrido agradecido por los momentos más profundos de tu vida y tomar conciencia de cómo ha ido modelando tu bautismo, tu seguimiento de Jesús a través de ellos forjando una alianza.

Agradece el cuidado con el que Dios ha ido modelándote a lo largo de tu historia personal, a lo largo de tu vida.

En este itinerario sin duda Dios se ha hecho presente a través de su presencia en las personas que se han visto abocadas a la pobreza. ¿Cuáles son los nombres que vienen a tu recuerdo en este momento? ¿Cómo han modelado tu identidad, lo que eres? ¿De qué experiencias de amistad tendrías que dar razón si alguien quisiera conocerte en profundidad?

Te invito a que tomando conciencia de todos estos modelados puedas dar forma a tu barro en una forma que te identifique, que permita expresar tu identidad con todos los nombres que se han ido sumando hasta traerte hasta este momento de tu vida.

Escuchamos la canción de la hermana Glenda

<https://www.youtube.com/watch?v=KWJqorpt6d0>

Gira que gira, rueda que rueda, siento tus manos sobre mi greda.

Me asombra el pensar que tu la quieras.

Tu cacharro acaba de caerse, acaba de quebrarse,

no acaba de encontrarte.

Tu mi alfarero, tu mi alfarero

toma mi barro y vuelve a empezar de nuevo. (Bis)

Gira que gira, rueda que rueda, siento tus manos sobre mi greda.

Me asombra el pensar que tu la quieras.

¿acaso no puedes hacerme de nuevo?

¿acaso no puedes formarme?

Tu cacharro acaba de caerse, acaba de quebrarse,

no acaba de encontrarte.

Tu mi alfarero, tu mi alfarero

toma mi barro y vuelve a empezar de nuevo.

De nuevo, de nuevo, tu mi alfarero (bis).

Tercer momento

Lectura Jn 3,1-5

“Había entre los fariseos un hombre llamado Nicodemo, magistrado judío. Fue éste donde Jesús de noche y le dijo: « Rabbí, sabemos que has venido de Dios como maestro, porque nadie puede realizar las señales que tú realizas si Dios no está con él. »

Jesús le respondió: « En verdad, en verdad te digo: el que no nazca de lo alto no puede ver el Reino de Dios. »

Dícele Nicodemo: « ¿Cómo puede uno nacer siendo ya viejo? ¿Puede acaso entrar otra vez en el seno de su madre y nacer? ».

Respondió Jesús: « En verdad, en verdad te digo: el que no nazca de agua y de Espíritu no puede entrar en el Reino de Dios”.

Meditación

Hay que nacer de nuevo, decía Jesús a Nicodemo. Nacer de nuevo supone dejarse conducir por el Espíritu, supone, a veces, renunciar a los propios proyectos, posponer nuestros deseos, destruir los ídolos que hemos creado.

La alianza con Dios nos llama a una continua espera, a vivir en la constante y sana tensión de quien no conoce ni el tiempo ni la hora.

La opción por el pobre, que otorga identidad a nuestra Iglesia, requiere de un profundo desprendimiento que nos habilite para la libertad necesaria que nos permite salir a su encuentro, a sus necesidades, a la transformación personal y social que facilite sus nuevas oportunidades.

Mira tu obra, la que has modelado con el barro. En ella están plasmadas tantas cosas que hablan de ti. ¿Eres capaz de nacer de nuevo?

Nacer de nuevo nos llevar a vivir la fraternidad, a buscar el proyecto común del reino, a renunciar a los propios proyectos para poder construir los comunitarios.

Te invito a que deshagas tu pequeña creación, que renuncies a ella para poder formar un proyecto común, construyamos una vasija común.

Te invito a que tu pedazo de barro renuncie a su forma para formar parte de una composición grupal. A que el barro de cada uno de nosotros sirva para dar forma a una vasija de agua viva. A un compromiso que nos permita, comunitariamente, salir al encuentro de nuestros hermanos, los pobres, que nos modelan, cuya situación nos desafía y que nos hace elevar la mirada al Padre.

Cuarto momento

Oración compartida

Te pedimos perdón, Señor, por participar de la indiferencia ante tantas situaciones de pobreza como las que tenemos en nuestra sociedad y, particularmente, con relación a los que son cercanos a nuestra vivienda, nuestro trabajo, nuestra familia.

Te damos gracias, Señor, por todas las personas que nos han modelado con su amor, su perdón, su testimonio... particularmente por aquellos que, viviendo situaciones de pobreza, nos han ayudado a comprender el significado de la vida y la verdadera identidad de Dios.

Te damos gracias, Señor, por los dones que has depositado en nuestra vida y que nos hacen capaces de transformar la realidad con nuestro trabajo y hacerla oportunidad para todos aquellos que no pueden vivir en las condiciones que corresponden a su dignidad.

Te pedimos, Señor, participar de tu sabiduría que nos permita ahondar en nuestra identidad como hermanos, como partícipes de una sociedad, como hijos de Dios, como seguidores de Cristo, como impulsados por el Espíritu, como instrumentos de tu reino para los que viven en pobreza.

Te pedimos, por intercesión de nuestra Madre, Nuestra Señora de la Almudena, participar de su capacidad de escucha de la Palabra, su coraje para vivir desde el sí, la disponibilidad para estar al pie de la Cruz de nuestros hermanos en la que Tú te haces presente.

Oración compartida

Inspirada en el Mensaje con motivo de la Jornada Mundial de Oración por los Pobres

Oh Dios de la paz, Padre nuestro,

Tú conoces los sufrimientos de tus hijos, porque estás atento y premuroso hacia todos.

Ninguno está excluido de tu corazón, desde el momento que, ante Ti, todos estamos necesitados.

Tu nos llamas a ser tus instrumentos para la liberación y promoción de los pobres, de modo que ellos puedan integrarse plenamente en la sociedad.

Oh Señor Jesús, que eres el primero que se hizo solidario con los últimos, enseñándonos a escuchar la oración de los pobres.

Ayúdanos a ponernos a su disposición, dando voz a la respuesta de tu Padre y nuestro Padre, que nunca abandona a cuantos se dirigen a Él.

Oh Espíritu Santo, dador de vida, haznos vigilantes y perseverantes en la oración para poder acoger y abrazar a los pobres, reconociendo y sirviendo a Cristo en ellos.

Oh María Santísima, Madre de Dios, Virgen de los pobres, ya que Dios ha visto tu humilde pobreza, cumpliendo grandes cosas con tu obediencia, te encomendamos nuestra oración, convencidos de que subirá hasta el cielo y será escuchada.

Oh San Benito José Labre, “vagabundo de Dios”, pobre entre los pobres, que has hecho de tu existencia una oración incesante que subía hasta Él, ruega por nosotros, para que también nosotros oremos y amemos.

Oh Santa Madre Teresa de Calcuta, que de la oración has sacado fuerza y fe para tu misión de servicio a los últimos, ruega por nosotros, para que Jesús ponga en nuestro corazón su amor, para poderlo donar a los pobres que encontremos en nuestro camino. Amén. ¡Aleluya!

Materiales de referencia

<http://www.evangelizatio.va/content/pcpne/es/attivita/gmdp/2024/messaggio-SantoPadre.html>

<http://www.evangelizatio.va/content/dam/pcpne/image/GiornataMondialePoveri/2024/Sussidio%20GMdP%202024%20SPA%20v.2.pdf>